

— INFORMACIONES TEATRALES —

TRES ESTRENOS DE COMEDIA Y UNO DE REVISTA EN EL DOMINGO DE GLORIA

Continúa la tendencia a dar preferencia a la producción extranjera en una crisis de creación nacional

LA ESCENA, AL DIA

Ante las reiteradas ofertas que recibe tanto de España como del extranjero, la famosa bailarina flamenca «La Polaca» tras su triunfo en «Un celoso anda suelto», comedia original de Emilio Romero, parece que gestiona de la empresa acortar el contrato con alguna anticipación a la fecha prevista.

Santiago Moncada, autor de «Juegos de medianoche», obra que aguarda turno en el teatro Arlequín para cuando la salud de «Tres testigos» vea amenazada su vida comercial, asegura que su obra no ha sido galardonada con premio alguno, cosa que deseamos aclarar.

Emilio Romero tiene terminada ya una comedia original cuyo tema se basa en la política y el amor, titulada «En el bar de las Cortes». Además, ha prometido una minicomedia con destino a Stéfanas.

El doctor Jiménez Encinas, aficionado como nadie a la zarzuela, asegura que sólo son cinco los compositores que han popularizado las esencias madrileñas y que ninguno de ellos ha nacido en la capital de España. Son: Bretón, de Salamanca, con «La verbena del a Paloma»; Chapí, alicantino, autor de «La revoltosa»; Serrano, de Valencia, con «Los claveles»; Vives, de Cobatón, con «Doña Francisquita», y, por último, Pablo Sorozábal, vasco, con «La del manojo de rosas».

Pajares, nuestro gran humorista escénico, prepara una sorpresa para conmemorar próximamente las doscientas representaciones de su primer y triunfal espectáculo del Calderón «¡Qué majas son!»

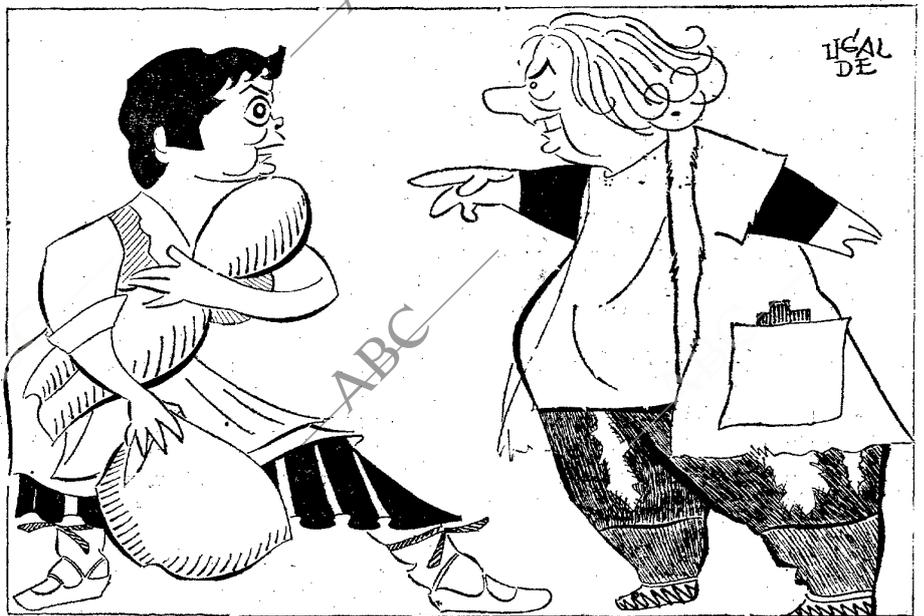
José María Loperena se muestra francamente satisfecho de los ensayos en el Español de «Proceso a un régimen», premio Lope de Vega 1970, original de Luis Emilio Calvo Sotelo, así como del perfecto encaje de cada uno de los intérpretes elegidos para los más importantes personajes.

Claudio de la Torre, José Luis Martín Descalzo y Marcial Suárez son los tres nombres que suenan, cada vez con más insistencia, con motivo de cierto premio.

«To night at 8» es el título de un musical estrenado en Londres, que se basa en una obra que Noel Coward escribió allá por los años treinta. La presencia de Millicent Martin es la principal base del espectáculo.—A. L.

Sólo cuatro estrenos este Domingo de Gloria. La que fue gran fecha teatral de Madrid no resucitará. Un autor español, Alfonso Paso, entre dos extranjeros. El ya clásico alemán Bertolt Brecht y el argentino Julio Mauricio. En la revista, nada de nuevo: un espectáculo más, típico del teatro Martín. «Stratojet 991», de Juan José Alonso Millán, no ha emprendido el vuelo. La cartelera anterior «Semana Santa dura y perdura en su inmensa mayoría».

AUTOR ALEMAN: BERTOLT BRECHT, EN EL MARIA GUERRERO



Maria Fernanda d'Ocón y José Bódalo

Teatro: *Maria Guerrero*. Título: «El círculo de tiza caucásico». Autor: Bertolt Brecht. Versión española: Pedro Lain Entralgo. Dirección: José Luis Alonso. Intérpretes: Maria Fernanda d'Ocón, José Bódalo, Gabriel Llopart, Ana María Ventura, Paco Hernández, José Luis Heredia, Félix Navarro, Joaquín Molina, Arturo López, Julia Trujillo, Luisa Rodrigo, Félix Dajauce, Luis García Ortega, Carmen Segarra, etcétera. Música: Paul Dessau. Figurines: Javier Artiñano. Decorados: Burman.

«El círculo de tiza caucásico» es una de las obras más representativas de la dramaturgia de Bertolt Brecht. Se mezclan en

ella todos los elementos de su teatro. Bajo el didactismo intencional, dentro de la intención épica, es decir narrativa, del texto y de la acción, palpita la fuerza aristotélica de las situaciones más netamente dramáticas. El gusto de Bertolt Brecht por las citas trufadas en su literatura, citas incorporadas, recreadas, no explícitas, tan frecuentemente usadas hoy por escritores como Nabokov, Borges, Cortázar y otros muchos, resplandece a lo largo de la pieza. El espectador se halla ante un mosaico literario-teatral complejo, sabio, muy elaborado del que se desprende un encanto ambiguo «muy moderno y muy antiguo» como diría Rubén. La impresión es la de estar ante un relato oriental, contado no por un narrador de cuentos de los mercados, sino por un viejo y sabio mixtificado contemporáneo. Así se funden y confunden en esta obra típica de Brecht los elementos dialécticos y los elementos teatrales.

Escrita la pieza por Brecht en el exilio (1945) fue montada por el Berliner Ensemble en 1955. Los diez años transcurridos desde la creación a su expresión perfecta, equivalen a los dieciséis que ha necesitado para subir a un escenario español. En un cuarto de siglo, la revolución teatral de Brecht se ha academizado. José Luis Alonso, lleno de sagacidad, de talento y de modestia, ha sabido dar ahora en el teatro María Guerrero una versión académica de este prototipo del teatro de Brecht. El montaje, en efecto, difiere poco del que sobre decorados de Von Appen y Diete

EL TACO

— una tasca ilustrada —

frente al TEATRO MARIA GUERRERO
tels. 221 17 49 y 232 71 25

Berge hicieron en el Berliner el autor y M. Wekwerth y que el gran conjunto alemán considera ya como su incorporación clásica. Burman ha sometido su gran talento de escenógrafo a la modesta pero difícil tarea de recrear los ámbitos escénicos originales, y José Luis Alonso ha llevado al extremo la pulcritud dirigida a ofrecer un Bertolt Brecht plenario, rehusando la tentación de innovar con exceso, de comenzar la demolición de un gran edificio de la dramaturgia de nuestro siglo, que algunos directores corren ya en esta época en la que lo que está de moda es destruir textos y montajes con libertades actualizadoras no siempre acertadas y casi siempre peligrosas.

Así es como la aparente sencillez brechtiana construye en el escenario madrileño el lineal retablo en que Brecht convirtió la original comedia china, que procedía a su vez de una tradición popular tan remota que en ella se inspiró un famoso pasaje del Antiguo Testamento. Cuando el espectador de cultura occidental y cristiana evoca el juicio de Salomón, ignora que este relato le precede. Desconoce que estamos ante un curioso ejemplo de migración mitológico-literario, no estudiado por Fulop Muller, pero que ahora cierra un ciclo milenario. La historia de Grucha y su abnegada peregrinación es antiquísima. La historia del ladino juez Azdak—paralelo de Salomón—es una prodigiosa acomodación de Brecht. Entre una y otra, el friso se despliega y a lo largo de él vemos, admiramos, la generosidad del alma popular defendiendo sus sentimientos contra la arbitrariedad opresora de su tiempo, en el que se nos muestra el paradigma de todas las arbitrariedades y todos los tiempos. Brecht despliega como en un diorama el paisaje ejemplarizador de las relaciones entre el pueblo y los poderosos, entre el ser y su destino, entre el hombre y sus posibilidades creadoras. Lo que el «koljoso» caucásiano desea hacer con el valle reconquistado tras la invasión alemana es lo mismo que Grucha desea hacer con el alma de Miguel, el hijo de la princesa abandonada durante la revolución.

El tratamiento orientalizante, con fondos que son paisajes a la manera de la pintura oriental, con servidores de escena que son mimos chinoscos con máscaras de teatro «kabuki», se mezcla con elementos caucásicos y, en el texto, se trufa de refranes. Brecht hace de la paremiología el mismo uso que Cervantes en «El Quijote», y eso, junto a los juicios de Azdak, da a gran parte de esta bella obra un perfume qui-jotesco, sanchopanzesco, que nos obliga a repensar con placer la gran universalidad e intemporalidad de la gran novela cervantina. El texto español de Lain Entralgo es impecable. Fiel al original, sutil en la interpretación, medido y dosificado, constituye un gran servicio a la obra por su comprensión y belleza formal.

Es indispensable proclamar en su academicismo como admirable este gran montaje de José Luis Alonso. Los elementos, los accesorios, las carras, están utilizados con precisión y efectividad para dar al relato épico una continuidad sin roturas. Los agrupamientos de conjunto tienen calidades de pintura costumbrista. El tono vocal está unificado, sin fallos. La brillantez visual es exactamente la adecuada para que todo consiga esa unidad irreproachable que sólo puede conseguir un gran director en su madurez.

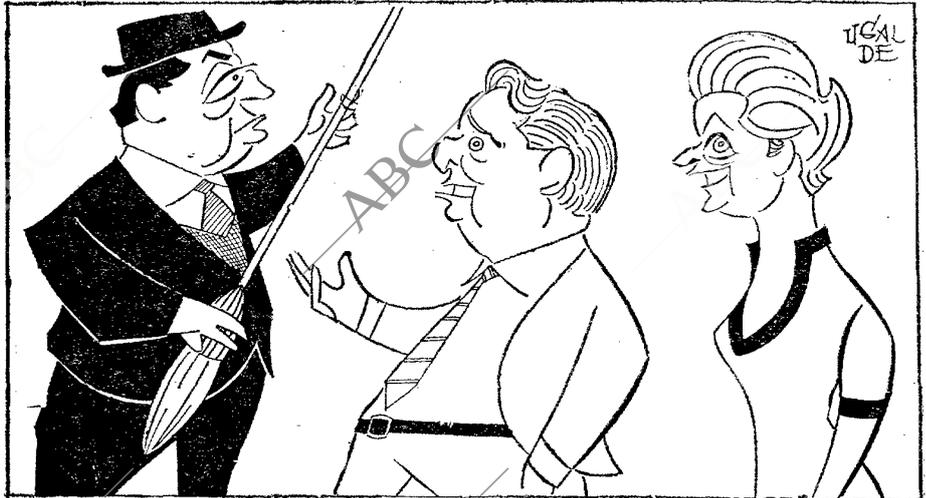
En ese esmalte perfecto brillan como gemas el trabajo emocionado, cargado de expresividad y ternura, de María Fernanda d'Ocón, que hace una Grucha conmovedora, y el alarde expresivo de José Bódalo, en una creación admirable, profunda, riquísima de un ser vivo, palpitante, seductor por su malicia y su hondura, que es el juez Azdak. Junto a estos dos personajes básicos brilla la serena perfección de Gabriel Llopart en el narrador Arkadi, y merecen distinción especial la justeza en sus cometidos de Luis Rodrigo, Paco Hernández, José Luis Heredia, Ana María Ventura y Félix Navarro. Félix Dafauce, Luis García Ortega, Margarita García Ortega y María Luisa Arias cumplen con rigor, con neta eficacia, cometidos breves, pero de gran exigencia en un conjunto irreproachable. Todos los demás actores y actrices empastan en esa orquestación interpretativa, que constituye

un logro espléndido de la Compañía del Teatro María Guerrero y de su director.

Sería injusto olvidar el buen trabajo de Pedro Luis Domingo como director y de sus músicos, Serrano, García Tendero y Salguero, así como los sugestivos figurines de Artífano y la neta perfección de los elementos luminotécnicos, muy cuidados, aunque no tan extensos como los del Berliner

Ensemble, que no ya en su sede, sino cuando viaja, lleva con sus ciento cuarenta actores y técnicos cuarenta y tres altavoces, cincuenta reflectores y no menos de kilómetro y medio de cables. «El círculo de tiza caucásiano» compensa su tardanza en llegar a nosotros con su cumplida, hermosa y académica perfección. — Lorenzo LOPEZ SANCHO.

AUTOR ESPAÑOL: ALFONSO PASO, EN EL ESLAVA



Rafael L. Somoza, Paco Martínez-Soria y Mercedes Bruquetas

Teatro Eslava. Título: «Juan Jubilado». Autor: Alfonso Paso. Director y primer actor: Paco Martínez Soria. Intérpretes principales: Carlos Ibarzábal, Pablo Valenzuela, Carmen Alonso de los Ríos, Mercedes Bruquetas, Rafael López Somoza, Esther Gala, Sonia Rubio, Manuel Mejías Peña, Conchita del Val, Carmen Cervera, Marisol Gabaldón, Germán Algora, José Félix Bressó y Pablo Isasi.

Después de más de siete meses de ausencia reaparece Alfonso Paso con la vuelta a uno de sus más importantes temas: el social. «Juan Jubilado» es un intermedio entre el sainete costumbrista y la tragi-

comedia, género al que ha dado el autor alguna de sus mejores producciones. Es de celebrar que Paso aplique su indudable talento teatral al planteo de problemas reales, como este de los hombres de quienes una sociedad en transformación prescinde por criterios de edad, creando, muy frecuentemente, una grave injusticia. Es certero el objetivo. Hay en este tema de los hombres jubilados prematuramente una sustancia dramática de primer orden, al mismo tiempo que una materia de carácter social del más alto interés. Y la perspicacia del autor añade a estos dos aspectos otro de cruel y lúcida precisión: el de la injusticia gravísima que se comete con hombres que han dedicado su vida al trabajo en una empresa, al jubilarles con la ficción de su sueldo base, en lugar de concederles la percepción del sueldo real de que dis-

TEATRO LARA Empresa y dirección
CONRADO BLANCO

TRIUNFAL REPARACION

de

AURORA BAUTISTA

en

EL

ANUNCIO

de NATALIA GINABURG

con **LOLA LOSADA** • **FERNANDO CEBRIAN**

Dirección escénica: JOSE OSUNA

«Es muy difícil que las grandes actrices extranjeras encargadas de encarnar este personaje hayan podido hacer algo mejor que cuanto hizo anoche AURORA BAUTISTA.»

Alfredo Marquerie («Pueblo»)

frutaban. Esta injusticia, realmente atroz, que condena a la miseria al hombre, a veces útil, del que la sociedad decide prescindir, tiene su origen en el truco de contabilidad, de establecer una serie de partidas entre el sueldo base y el efectivo, para pagar éste, pero tributar por aquél.

Se intenta así una crítica severa de la sociedad española y también de la sociedad de consumo desde tres puntos de vista: el administrativo, el social y el humano. Juan Jubilado, al llegar a los sesenta y cinco años, está en la plenitud de todas sus facultades. No sólo es un contable perfecto, sino que va a tener en su matrimonio la tercera pareja de gemelos. La jubilación no deseada arruina su vida. El pobre sueldo—pobre para cuarenta años de trabajo—de 15.000 pesetas escasas, queda reducido a algo menos de 4.000. Su optimismo, basado en la confianza en su capacidad, se verá pronto destruido. La sociedad opta por los jóvenes, aunque Alfonso Paso, con malicia teatral y un poco de mala fe, los pinte como enfermizos, extremadamente miopes, frívolos o incapaces. El descenso social de Juan Jubilado está descrito de mano maestra por Paso, mediante la creación del personaje de Felipe, otro jubilado que va precediéndole en la triste senda de la degradación económico-social. En ese paralelismo hay todo un hallazgo de calidades dramáticas que podría bastar para una obra profundamente crítica.

En el curso de la comedia, Paso construye un primer acto de planteo eficazísimo, en el que anuncia habilidosamente la solución que va a tener el conflicto personal de «Juan Jubilado». En el segundo se permite mayores libertades técnicas y descriptivas hasta darle apariencia de libretto de revista en el que hay aciertos deliciosos, como el «show» del vendedor ambulante de jerseys y el número de la venta de escobas, que es una felicísima sátira de nuestra época de los electrodomésticos. Excesos innecesarios como el del muy gracioso número del concurso televisivo, perturban un poco la buena línea de la tragicomedia que, por su acierto cóico, por la espléndida definición de los tipos de Juan y de su amigo Felipe debe ser inscrita en la serie de los «buenos crudos» de Alfonso Paso.

Paco Martínez Soria, en un papel que le va pintiparado, hace una creación extraordinaria de humanidad y de vis cómica. Como muy pocas veces, el talento del actor domina todas las situaciones y les da, sin excesos, comicidad, ternura, esperanza, desánimo, angustia o alegría. Los recursos de Martínez Soria brillan cada escena, dándole el matiz más convincente. Junto a él destaca la sobria interpretación que ese gran actor que es Rafael López Somoza hace del personaje de Felipe, bueno para la galería antológica del sainete español. Mercedes Bruquetas pone naturalidad, muy

buenos modos en el resignado personaje de Mercedes, la esposa del jubilado. Los demás intérpretes se ajustan a sus cometidos sin la menor estridencia. Todo funciona hasta dar la impresión de realidad que pide el naturalismo teñido de humor de la comedia.

«Juan Jubilado» es una obra considerable, tiene un valor de crítica y de documento extraordinario, y devuelve a Alfonso Paso el derecho a nuestra consideración. Podría, es cierto, el autor haber hecho una importantísima obra de denuncia. Lo ha dejado en este sainete tragicómico satírico que obliga a pensar en un problema

humano y de planificación socio-económica de oportunísima revelación general. Que el público se conmueva y lo comente no es bastante. Paso pide una reconsideración para el gran problema de insertar la juventud en las zonas de producción de la sociedad, sin que eso suponga la expulsión violenta y la ruina injusta de quienes les han precedido y tienen por ello derecho a ser considerados como seres humanos. El toque, muy preciso, a la farsa del sueldo real y del sueldo base, claman por una modificación legal de supuestos económicos que enmascaran toda la realidad laboral de nuestro país.—L. L. S.

AUTOR ARGENTINO: JULIO MAURICIO, EN EL MARAVILLAS

Teatro Maravillas. Título: «La maleta». Autor: Julio Mauricio. Dirección: Víctor Andrés Catena. Intérpretes: Carmen Bernardos, Fernando Delgado y Francisco Marsó. Decora-do: Pablo Gago.

¿Comedia de triángulo? No, aunque a primera vista lo parezca. Comedia de soledad. No hay juego de tensiones sobre tres vértices. No debe optar la mujer entre dos hombres. No se deshace la pareja inicial. Lo que vemos es el conflicto de una mujer sola, aunque esté casada. Una mujer que se siente perdida en un matrimonio cargado de rutina, que se siente inútil, ya que en rigor no es otra cosa que el pasivo depósito donde el marido arroja las repetidas, invariables confianzas de todos los días. Basta una sollicitación para que la mujer sienta que se rompe su soledad y, sobre todo, que recupera su mejor condición humana: la de dar, la de otorgar ternura, compañía, placer. Lo que vemos después de eso es el rompimiento de la soledad cobarde del marido cuando descubre que ha sido engañado. La esposa perdida en la rutina se convierte inesperadamente en un valor deseable, cuya enajenación duele y, sobre todo, inhabilita para vivir. Entre dos dolores, el de la traición femenina y el de la derrota social, se abre una opción inesperada.

El tercer personaje, el joven, también solitario, que solicita y obtiene por una sola vez los favores de la esposa, no es más que el catalizador de ese matrimonio adormecido en la costumbre. El elemento que activa los sentimientos de los dos cónyuges, enmascarados en la engañosa apariencia de una compañía que era, como diría nuestro incopiable Campoamor, «la soledad de dos en compañía».

Ha escrito, pues, el dramaturgo argen-



Carmen Bernardos, Francisco Marsó y Fernando Delgado

tino Julio Mauricio un condensado drama psicológico con todos los ingredientes de la sociedad alienadora de nuestro tiempo. En rigor, un acto para el ocasional amante y otro para el engañado marido. En los dos, entre los dos, descubriéndose con íntima sorpresa, la mujer. La graduación de las tensiones internas de los personajes está bien observada, bien descrita. Son tres seres vivos, reales, sin afeites, en los que el autor desliza junto a buenas «trou-viales» elementos tópicos, Tópicos, pero

TEATRO DE LA COMEDIA 3^{er} mes

EL TRIUNFADOR

DE TORCUATO LUCA DE TENA
(PREMIO NACIONAL DE TEATRO 1970)

COMPANIA AMELIA DE LA TORRE ENRIQUE DIOSDADO CON MANUEL GALIANA Y LA COLABORACION DE MANUEL DIAZ GONZALEZ

TEATRO MARIA GUERRERO

COMPANIA NACIONAL

HOY, 7 tarde y 11 noche

“EL CIRCULO DE TIZA CAUCASIANO”

de BERTOLT BRECHT

Version de PEDRO LAIN ENTRALGO

MARIA FERNANDA D'OCÓN - JOSE RODALO

GABRIEL LLOPART - ARTURO LOPEZ - FELIX DAFUCE - LUIS GARCIA ORTEGA - MARGARITA GARCIA ORTEGA - LUISA RODRIGO - JULIA TRUJILLO - ANA M. VENTURA

Dirección: JOSE LUIS ALONSO

que dan naturalidad, tristeza humana al conflicto. El lenguaje es naturalista con algunos escapes a la frase literaria que resulta disonante, mientras que los «ta-cos», las expresiones vulgares, las ordina-ricies están colocadas con la precisión y la pulcritud con la que un diamantista engasta sus minúsculos brillantes en la montura de una sortija.

La interpretación es brillante. Hay, tanto en Carmen Bernardos como en Fernando Delgado, mínimas autoconcesiones a la expresividad excesiva, pero a cambio de tan imperceptible lunar, la hondura con que la una y el otro han entendido esos dos seres, la naturalidad con que los crean, es doble hazaña teatral llena de mérito y de atractivo. La emoción interna de la mujer halla en Carmen Bernardos bellos acentos. El vulgarismo del marido, medida exacta y convincente en Fernando Delgado. Francisco Marsó está lleno de temblor, de timidez, de impulsos contenidos, en un trabajo exacto que nos hace esperar cuaje en él uno de esos galanes de los que tan necesitada está nuestra escena. Es irreprochable el trabajo de Caterna en la dirección de la pieza. Bien entendida, bien medida, con movimiento que subraya las variaciones psicológicas, hace vibrar el intenso y sordo drama de ese matrimonio y de su lección. Acertadísimo el decorado de Gago. Tanto por lo que se refiere a la tristeza del interior urbano como por establecer la opresora presen-cia de la ciudad.—L. L. S.

... Y LA REVISTA: «ME SOBRA UN MARIDO», EN EL MARTIN

Con libro del inevitable señor Giménez, que arma todos los textos, o casi todos, del señor Colsada, y música de ese infatigable organizador de ritmos revisteriles que es el maestro Dolz, «Me sobra un marido» aparece como «nuevo» espectáculo de revista en el escenario del teatro Martín. Le toca ahora el turno de exhibir sus venustas gracias a Addy Ventura, «vedette» de personalidad muy definida, muchacha de gran encanto físico y simpatía muy grata sobre las tablas, acompañada por la vis cómica, el atractivo y el buen arte de Mercedes



Addy Ventura, Rubén García y Mercedes Llopriu

Llopriu, por la que no pasan las revistas, ya que a cada una nueva parecen aumentar su buen estilo y sus dotes de cantante ligera y actriz cómica.

Adrían Ortega revalida la autoridad que le da en la dirección de un género que se niega a evolucionar su veterania y lleva con agilidad y eficacia el curso paralelo de un libro al uso, con embrollos y equívocos conocidos y una serie de números musicales en los que tampoco se pretenden invenciones, pero que están avalados por un despliegue de figurines lo más osados que se puede en un escenario que ya se sabe que es menor que en las piscinas o la

calle y que han sido pulcramente realizados por Allepuz.

Luis Calderón aparece como un galán simpático y que debe ir a más y le rodean con efectividad Paco Ruiz, Rubén García, Moscatelly, Maite Mur, Yiyi Fernández, María Luisa Madrigal y las señoritas del conjunto Majestic Danz, muy típicas del viejo escenario madrileño.

Hay números bien montados, de coreografía aceptable, alguno propuesto a la popularidad por sus alusiones temporales y, en su conjunto, la nueva revista del Martín ratifica el criterio de la dirección del teatro de que no es preciso innovar y que al público hay que darle lo que conoce y lo que tiene por costumbre. Cuando esa costumbre se llama Addy Ventura, el criterio es comprensible.—L. S.

«TODO EN EL JARDIN», EN BARCELONA

Barcelona 12. (De nuestra Redacción.) Conchita Montes y Manuel Colliado han presentado en el teatro Barcelona, para inauguración de la temporada primavera, la compañía de Gemma Cuervo y Fernando Guillén con la obra de Edward Albee «Todo en el jardín».

Un proverbio castellano dice que del dinero no te debes dejar dominar, sino que debes dominarlo. El autor norteamericano Albee sostiene en la obra estrenada que por dinero la humanidad actual sacrifica amor, dignidad y creencias. Es un drama de intensidad y de sucesivas emociones en el que se desobe-

LOCALES PROPIOS

para profesionales, estudios, etc.

GENERAL ALVAREZ DE CASTRO, 41

(semiesquina General Sanjurjo)

En primera planta. Venta y alquiler. Precio desde 334.000 pesetas.

Exentos totalidad derechos reales y 90 por 100 de impuestos durante veinte años.

FEDELOZ, S. A. - Paseo de Rosales, 42
Teléfono 248 23 35

GARAJE, 1.200 m²

PISO 6 HABITACIONES

Andrés Borrego, 19

VIVIENDAS primera planta en VALLECAS

IDEALES PARA PROFESIONALES

MENABRA, S. A.

Teléfonos 203 68 58 y 231 02 07



cañas

Papeles pintados-decoración
Dibujos exclusivos de importación

Equipos especializados para su instalación

DON RAMON DE LA CRUZ, 69

(esquina a Hermanos Miralles)

Teléfonos 276 98 97 y 276 98 35

dece completamente el proverbio castellano.

La trama, la exposición y hasta la literatura del diálogo son más que aceptables y en algún momento impresionante por las reacciones de los personajes que, aunque todo sentido moral no tiene sitio en la obra, sostienen sus teorías de cruda realidad con argumentaciones de peso quizá ocasional y apasionado, pero de indudable posibilidad en la vida cotidiana.

Gemma Cuervo y Fernando Guillén interpretan muy bien la obra y Carlos Mendy destaca notablemente. Colaboraron al éxito de la comedia Pilar Muñoz y demás componentes de la bien conjuntada formación, discretamente dirigida por José María Morera. Hubo aplausos y subidas de telón.

«SON UN VIU», EN EL ROMEA

Juan Capri, excelente actor cómico que goza de la simpatía de un público que le perdona su monotonía a través de todos los tipos que protagoniza en gracia a su evidente personalidad hilarante, sus gestos y hasta su dicción en las intervenciones, ha debutado al frente de una modesta compañía en el teatro Romea, poniendo en escena «Son un viu?» («Soy un vivo?»), que, según los carteles, es de Alfo Benedetti, adaptada libremente—y tan libremente— por Lozano Borroy.

Desde luego la obra de Benedetti tiene más personajes, dice más cosas y ofrece más situaciones, pero como en eso de adaptar libremente se ha llegado a unos límites de inconsciencia, debemos admitir que por lo menos la idea fundamental de «Son un viu?» es de Benedetti. También hay que reconocer en Lozano Borroy

una agilidad de pluma y una picardía escénica notables.

Capri, con su papel hecho a su medida, sin regatear concesiones, incongruencias y vulgaridades, obtuvo los aplausos de costumbre a su labor de veterano conocedor de su público. — P. VILA SAN JUAN.

PREMIOS TEATRALES Y CINEMATOGRAFICOS DE RADIO BARCELONA

Barcelona 12. (De nuestra Redacción.) Radio Barcelona, con objeto de fomentar el amor al cine y teatro y la promoción de sus valores, viene organizando todos los años un concurso para premiar y destacar los elementos que intervienen en el marco cinematográfico y teatral. Este año el certamen se regirá por las siguientes bases:

Se formará un Jurado compuesto por críticos de cine y teatro, de periódicos y emisoras de Barcelona.

Entrarán en el concurso todas las películas y obras teatrales que en fecha del Domingo de Resurrección se encuentren en cartel en local de estreno. No estarán considerados como locales de estreno los cines de Ensayo.

Se concederán los premios siguientes:

Cine: A la mejor película, a la mejor actriz, al mejor actor y a la mejor dirección.

Teatro: A la mejor obra, en la persona de su autor; a la mejor actriz, al mejor actor y a la mejor dirección.

Se podrá otorgar un premio especial para el mejor espectáculo lírico musical, zarzuela, opereta, etc.

Los premios consistirán en una medalla de Radio Barcelona.

NOCHE ESPAÑOLA EN LA TELEVISION NORTEAMERICANA

Washington 12. Una de las tres más importantes cadenas de televisión de los Estados Unidos, la NBC, y centenares de emisoras afiliadas presentaron anoche un programa dedicado íntegramente al folklore español.

El programa, de una hora de duración y rodado íntegramente en España, fue puesto en antena a las siete y media de la tarde del Domingo de Resurrección.

Balles típicos de Galicia, el País Vasco, la Mancha, Huelva, Sevilla, Cataluña, Valencia y otras regiones españolas aparecieron en el programa en color, que fue presenciado por decenas de millones de telespectadores.

El número fuerte del programa fue una serie de cuadros flamencos interpretados en el Patio de los Arrayanes de la Alhambra, en una cueva típica de Granada y en el Arco de Cuchilleros madrileño, interpretados por las compañías de Rafael de Córdova y José Greco.

Los balles regionales corrieron a cargo de Mariemma, Alicia y María Díaz, Asunción Palafox y otros destacados intérpretes del folklore español.

Otro conocido artista español, Raphael, apareció igualmente como la máxima atracción de otro popular programa de la noche del domingo, el de Ed Sullivan, en la CBS, donde interpretó «Aleluya» y «Abba Naguila».—Efe.

== INFORMACIONES CINEMATOGRAFICAS ==
LA GUERRA POR CUENTA PROPIA

«La guerra de Murphy». Producción inglesa. Título original: «Murphy's War». Director: Peter Yates. Argumento basado en una novela de Max Catto. Guión: Etting Silliphant. Fotografía: Douglas Slocombe. Música: John Barry. Intérpretes principales: Peter O'Toole, Philippe Noiret, Horst Janson. Technicolor. Salas de estreno: Palacio de la Prensa y Velázquez.

Hay un evidente deseo de originalidad en el cine inglés, como estos mismos días hemos visto, originalidad que abarca desde la idea inicial al diálogo. En esta ocasión, la guerra por cuenta propia, o la guerra de un solo beligerante, o la inercia del guerrero superviviente que «continúa en la brecha», tema nacido de una novela de Max Catto—porque toda obra cinematográfica requiere una base firme y una cuidada preparación en el guión y hoy se llaman a sí mismo guionistas muchos hispanos—, ofrece la solidez de un buen punto de partida. Todo lo que le sucede a Murphy es posible y, si linda con el género aventuras, es por ofrecer más cosas, en esa hipérbola, en ese escape hacia la fantasía, pero con los pies siempre en tierra y sin olvidarse nadie de lo que es una película para el gran público. Ha habido audacias guerreras de comandos, la odisea de una

patrulla suelta, pero no de uno... Murphy, que se queda solo después de una acción de guerra en plena selva venezolana, localiza a un hidroavión y, una vez que comprueba que el piloto pereció a causa de una incursión alemana, con ayuda de un ingeniero francés logra que el avión vuele y bombardea al enemigo. Esta es una de las muchas cosas que ocurren, porque se entabla una lucha novelesca y feroz entre un hombre y el bando contrario con todos sus medios de combate y el acicate de la desesperación. Murphy se crece en su odisea: combate contra un submarino alemán, se aleja para siempre de su mente la idea de rendición y entabla una lucha desigual y magnífica. A mi juicio, lo más excepcional, lo que tiene más altura de la narración es esa inercia del combatiente a quien la guerra educó de modo que no se acaban nunca ni su temple ni sus deseos de venganza, de modo que cuando la guerra termina y el enemigo se lo quiere advertir, no hace caso y continúa en sus trece con tenacidad redoblada. A él le han enseñado la guerra y sigue la guerra. Habría mucho que hablar de esta película y de esta actitud de Murphy, pues la paz es siempre un tanto incomprensible para el combatiente; lo que aquí se nos plantea es un problema individual surgido de la proximidad de la paz. Y esta es la actitud de Murphy, muy bien vista, bien desarro-

llada, porque los sucesos se van acumulando hasta un final sorprendente y tremendo. Si, se convierte en un alegato contra la guerra esta guerra individual del recalcitrante, del superviviente. Cuando los alemanes celebran el final de la contienda, Murphy redobla su lucha sin cuartel, solitario, enfurecido. Es ésta una historia de acción dura y sangrienta, localizada en un terreno exótico y lejano, donde los hechos que se suceden son como las últimas olas de una tempestad en una playa remota. No existe, ni puede existir, el concepto de paz para este combatiente solitario que interpreta magistralmente el gran actor Peter O'Toole. La actitud insensata se pone al alcance de todos por este considerable actor, maestro en tan diferentes papeles y que aquí goza de autonomía insuflando personalidad y hasta caprichosa inverosimilitud a lo que hace, porque lo hace bien. Y el relato ofrece, como muelles de seguridad, humor y desenfadado. Además de O'Toole componen un excelente trío Philippe Noiret, Sian Phillips y Horst Janson.

Hay que tener mucha costumbre, mucha desventolura y ser maestro en peripecias para realizar «La guerra de Murphy» y que la anécdota se tenga siempre en pie. Peter Yates—el realizador de «Bullitt»—hace posible lo que podría ser objeto de objeciones o crítica y no nos da tiempo a pensar. Al «suspense» lo que es «suspense» y al dinamismo lo que le corresponde, aceptando todo lo que nos propone, aunque sea tan desigual como la lucha de un hombre contra un submarino. Pero todo lo lleva Peter Yates con experiencia y maestría, secundado por la cámara de

CON **LALY SOLDEVILA**
ANA BELEN
EUSEBIO PONCELA
NICOLAS DUEÑAS
Dirección **MIGUEL NARROS**

teatro **beatriz** sabor a miel

!!POR FIN... !!POR FIN...
!!POR FIN EN ESPAÑA!!